

2010

Anuario Flor de Ceibo #3 - 2010 / ISSN 2301-1645

Anuario

Flor de Ceibo



flordeceibo
Universidad de la República



Nuevas herramientas y nuevos escenarios para el aprendizaje

Gabriela Dieste¹, Inés Malán²

PRIMER IMPULSO

“Todo comienza con el mas pequeño de los impulsos, tal vez el que mas nos cuesta, para luego decir porque no lo hice antes. Y solo hasta entonces comprendemos lo facil que es aprender aquello que nos parecia de otro mundo. Tal vez por necios ,y muchas veces por el que diran nos encerramos en nosotros mismos, pero basta hasta aqui llegaron los prejuicios y lo que diran, aprovechar cada oportunidad y tendre la fuerza del primer impulso disponible, para aceptar aquello que se me brinda y agradecer por la oportunidad de crecer y aprender sin importar la edad pues si no miro por mi nadie lo hara Y tan solo por esta vez alguien dira y porque no talvez yo tambien lo logre y asi se de a poco, lentamente mas se sumen a ese primer impulso ,de lograr una nueva oportunidad de aprender sin miedos. POR ESO GRACIAS A AQUELLOS QUE ME ALENTARON EN ESE PEQUEÑISIMO IMPULSO,Y LOGRARON QUE ME DESCUBRIERA DE MUCHAS FORMAS Y LOGRARA SUPERARME”.

(Transcripción textual de un texto escrito por una madre en una XO.)

Resumen

El Plan CEIBAL se propone como uno de sus principales objetivos la inclusión digital con el fin de disminuir la brecha digital existente entre los ciudadanos uruguayos. En la experiencia desarrollada en el año 2010 un grupo de trabajo de *Flor de Ceibo* (FdC) se propuso avanzar en esta línea, y promover el acceso y la utilización de las nuevas tecnologías de la información en familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad social. Se trabajó en el barrio Casavalle con familias contactadas a través del centro barrial de la organización no gubernamental “Plenario de Mujeres del Uruguay” (PLEMUU). El trabajo se desarrolló desde los propios hogares de las familias, y además se realizaron jornadas grupales con el conjunto de ellas, con el propósito de generar un espacio grupal de encuentro e intercambio de las distintas experiencias.

Se buscó que las familias tuvieran un lugar protagónico en el proceso de trabajo que permitiera guiar acciones y reflexiones en la búsqueda de nuevos aprendizajes que habilitaran a un cambio en los modos de posicionarse ante el aprender, el saber y el poder y que permitieran una transformación de los sujetos involucrados.

El pasaje por esta experiencia permitió desarrollar algunas reflexiones en relación a diversos aspectos de la intervención. Las XO se constituyeron en mediadoras del trabajo y del vínculo que los sujetos establecieron con el aprendizaje o el saber. El encuentro con el otro, el conocer sus intereses e inquietudes fueron vitales para acercar la máquina a los distintos integrantes del núcleo familiar, así como también, lo fue la promoción de un espacio colectivo en donde el aprender sobre su uso constituyó una instancia de disfrute y esparcimiento para estas familias.

Palabras clave: trabajo comunitario, vínculo y aprendizaje, inclusión digital.

1 Licenciada en Psicología, docente de *Flor de Ceibo*.

2 Licenciada en Sociología, docente de *Flor de Ceibo*.

Introducción

En este artículo se reflexiona en torno a la experiencia transitada por un grupo de trabajo de *Flor de Ceibo* durante el año 2010. La experiencia se desarrolla con un grupo de familias en el barrio Casavalle, el cual constituye una de las zonas de contexto socioeconómico más crítico de la ciudad de Montevideo. Debido a las características socioeconómicas que caracterizan a la población que reside en este barrio, se considera fundamental trabajar a nivel de los hogares, para promover el acceso y la utilización de las nuevas tecnologías de la información, en familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad social.

Esta experiencia constituye un desafío, pues la metodología implementada constituye un abordaje novedoso en el marco de las actividades que ha desarrollado hasta el momento el proyecto *Flor de Ceibo*. Es así que este artículo se propone reflexionar en relación a los aprendizajes que aporta esta experiencia de intervención, desde las miradas de los distintos actores que participan de esta instancia, como lo son las docentes, los estudiantes y las familias.

El artículo se estructura en varias partes; en primer lugar, se describe la modalidad de intervención y se realiza una breve caracterización de las familias con las cuales se trabaja; posteriormente se proceden a explicitar algunos logros y dificultades que se constatan en el trabajo de campo. A continuación, se hace referencia a algunas experiencias de trabajo desarrolladas en los hogares. Luego, se analiza la experiencia formativa de los estudiantes en el proyecto *Flor de Ceibo*, desde sus propias percepciones. Finalmente se reflexiona en relación a los alcances que tiene este tipo de intervención en las familias con las que se trabaja, así como de los aprendizajes que se rescatan de la experiencia.

Metodología de trabajo

La experiencia se desarrolla con un grupo de ocho familias, con las cuales se toma contacto a través del centro barrial de la organización no gubernamental “Plenario de Mujeres del Uruguay” (PLEMUU). Esta organización trabaja en la zona desde el año 1994, donde funciona un Centro de Atención a la Infancia y Familia (CAIF) y un proyecto denominado “Ciempiés”, en el cual se trabaja con adolescentes mujeres que han abandonado estudios formales o están en riesgo de hacerlo. El centro barrial constituye un lugar de referencia para estas familias, pues los hijos participan o han participado de alguno de estos espacios.

Las familias¹ se caracterizan por tener al menos un niño en edad escolar o recién egresado de primaria, y en su mayoría, ha recibido la XO en setiembre del año 2009. Se tratan en su mayoría de familias nucleares; sólo se encuentra 1 hogar monoparental con jefatura femenina y 2 hogares extendidos. Los roles a la interna del núcleo se caracterizan por ser claramente diferenciados, la mujer suele dedicarse a las tareas del hogar, en tanto que el hombre es quien sale a trabajar afuera. Las ocupaciones laborales de los adultos del hogar son en primer término trabajos en el sector privado, de baja calificación e ingresos (serenos, guardias de seguridad, porteros, empleadas domésticas) y en segundo lugar, se encuentran las ocupaciones asociadas a la economía informal, donde se destaca la de trabajadores por cuenta propia sin local ni inversión (clasificadores y feriantes).

1 Esta caracterización de las familias se realiza en base a la información obtenida a partir de la aplicación de una encuesta a cada hogar, la cual contiene cuatro módulos. El primero recoge datos acerca de las características de las viviendas, el segundo de los hogares, el tercero de cada una de las personas que integran el hogar, y el cuarto, información acerca de la llegada de la XO al hogar.

El nivel educativo de la mayor parte de los adultos con los que se trabaja es de primaria completa, si bien se encuentran algunos casos excepcionales que superan estas credenciales educativas, o por lo contrario, también se registran situaciones de analfabetismo. En relación a las condiciones de vida, cabe señalar que la mayoría de ellas viven en condiciones de hacinamiento¹; el colecho forma así, parte de la vida cotidiana de las familias. Por otra parte, tomando como referencia el ingreso per cápita del hogar, y de acuerdo a los criterios establecidos por el INE, seis hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza y dos lo están por debajo de la línea de indigencia. La mayoría de las familias perciben beneficios sociales estatales, sea a través del cobro de asignaciones familiares y de la tarjeta de alimentación. Otro apoyo alimenticio importante, lo constituye la concurrencia de los niños a los comedores de los centros educativos (CAIF y escuela). En tanto que la mayoría de los integrantes de la familia atienden su salud en el sistema público, fundamentalmente en los centros de salud descentralizados del Ministerio de Salud Pública y de la Intendencia de Montevideo.

La fase inicial de trabajo de campo se desarrolla en el mes de mayo, la cual consiste en realizar la aproximación diagnóstica del barrio. Se realizan recorridas por el mismo en subgrupos pequeños, las cuales son guiadas por la Trabajadora Social del PLEMUU y las docentes del grupo. Se conocen diversas instituciones del barrio, servicios y agentes comunitarios, y se contactan diferentes referentes barriales. En esta recorrida los estudiantes conocen el centro barrial de PLEMUU, el equipo de trabajo, sus diversos programas y trayectoria en el barrio.

La propuesta de trabajo se desarrolla desde los propios hogares de las familias, y se extiende desde junio a octubre. Los estudiantes se organizan en duplas de trabajo, y cada una de ellas trabaja con una familia durante este período, concurrendo al hogar con una frecuencia semanal. Además de los encuentros semanales se desarrollan jornadas grupales con el conjunto de las familias, con el propósito de generar espacios de encuentro y de intercambio de las experiencias desarrolladas en cada uno de los hogares, a la vez que pretenden promover el fortalecimiento del grupo social. Cabe precisar, que durante el trabajo de campo las docentes acompañan las actividades que desarrollan las duplas de trabajo en los hogares, así como también las instancias grupales que se realizan con las familias.

El trabajo de campo en el hogar consta fundamentalmente de tres etapas. La etapa inicial consiste en conocer a la familia y realizar una aproximación diagnóstica de la misma; la segunda etapa implica el trabajo con la XO; y la tercera, apunta a preparar el cierre del trabajo de *Flor de Ceibo*.

Cada dupla de estudiantes junto con la familia que se le designa, procede a construir un plan de trabajo en relación a la XO que contempla los intereses de cada integrante de la familia con el propósito de estimular y promover el uso de la XO, desde la cotidianeidad de la misma. En el desarrollo de las actividades, es crucial que los estudiantes planifiquen las mismas, a la vez que sean creativos, realizando sugerencias de dinámicas y usos que puedan entusiasmar y motivar a la familia a encontrarle un sentido a las diferentes aplicaciones de la XO. Asimismo, en este proceso es clave la empatía que puedan generar con la familia, a la vez que se puedan detectar aspectos emergentes que puedan ir surgiendo en el proceso de trabajo y que sea interesante de trabajar con la misma.

Por otra parte, se desarrollan tres instancias grupales con el conjunto de las familias, las cuales se realizan en el centro barrial del PLEMUU. La primera instancia tiene el propósito de presentarles a las familias la propuesta de trabajo de *Flor de Ceibo* y generar un espacio de intercambio y conocimiento mutuo. En la segunda actividad la propuesta es intercambiar acerca de las distintas

1 Se adopta la definición que establece el INE, según la cual se considera que existe hacinamiento en un hogar cuando hay tres o más personas por habitación utilizada para dormir.

experiencias que se desarrollan en los hogares. Asimismo, se promueve la reflexión crítica en torno a las roturas de la XO y la búsqueda de soluciones, dado que este punto constituye una problemática que se detecta en la mayoría de los hogares cuando se inicia el trabajo. La tercera instancia tiene como objetivo realizar el cierre de las actividades, y promover una evaluación colectiva de la experiencia.

En la metodología de trabajo utilizada, el vínculo que se genera entre los estudiantes y las familias juega un rol protagónico, el cual permite consolidar un proceso de trabajo en profundidad y personalizado. Asimismo, posibilita la generación de un espacio de encuentro, donde se rompen prejuicios y distanciamientos, y se produce una mayor conexión. El conocer la vida cotidiana del otro, intercambiar y compartir espacios, habilita a una mayor identificación del estudiante con la familia y de la familia con el estudiante y esto a su vez genera un fuerte compromiso de trabajo mutuo. Además, se posibilita la construcción de un espacio de aprendizaje a nivel familiar, donde se promueve el intercambio generacional, el disfrute ante el aprendizaje y la valoración del conocimiento. Por su parte, las instancias grupales con el conjunto de las familias permiten generar espacios de encuentro entre las mismas que buscan fortalecer al grupo social y estimular los procesos de organización barrial.

Algunas dificultades y logros percibidos en el trabajo de campo

Como fuera referido anteriormente, la estrategia de intervención que se desarrolla en esta experiencia se caracteriza por ser novedosa en el marco del proyecto *Flor de Ceibo*. En este sentido, es que parece oportuno reflexionar en este artículo acerca de algunas dificultades y logros que se visualizan durante el transcurso del trabajo de campo.

Una de las dificultades generalizadas que se encuentran al llegar a los hogares es la rotura de las XO, lo cual interpela a los estudiantes a pensar estrategias para revertir dicha problemática. Sin embargo, previo a la llegada de *Flor de Ceibo* a estos hogares se generan movimientos concretos a iniciativa de las propias familias para poner en funcionamiento las XO, por el simple hecho de saber que iban a concurrir estudiantes a trabajar a sus hogares con las máquinas. De manera que la intervención tiene sus efectos desde antes de ingresar a los hogares. Otros movimientos se generan a partir de los estímulos que promueven los estudiantes hacia la familia para que ésta proceda a su arreglo. En otros casos, como el de las XO bloqueadas, son los estudiantes quienes ponen en funcionamiento las máquinas, enseñándoles a las familias los procesos llevados a cabo.

Por otro lado, durante el proceso de trabajo se constata una gran diversidad y complejidad de situaciones de la vida cotidiana de algunas familias, que en ocasiones repercute en el trabajo específico con la XO (algunas situaciones particulares como analfabetismo, enfermedades psiquiátricas, alcoholismo, depresiones, entre otras). Algunas de estas situaciones conducen a que las familias se enfrenten en algunas ocasiones a episodios que se consideran en el orden de lo traumático y estas situaciones irrumpen en el psiquismo de los sujetos, jaqueando las capacidades defensivas de los mismos, como así también las posibilidades de construir sentidos y dar espacio al pensar y al aprender. Muchas veces se dificulta que las familias puedan estar “disponibles” (más allá de la presencia física) para el trabajo con la XO y de esta forma también la posibilidad de mantener un trabajo sostenido.

Otra dificultad la constituye la posibilidad de trabajar con la integralidad de la familia, en particular cuando se trata de hogares numerosos, o que tienen niños muy pequeños que suelen demandar permanentemente la atención de los padres. Asimismo, el espacio físico de la vivienda en ocasiones también constituye una dificultad para trabajar con los distintos integrantes del núcleo familiar, por diversos motivos (viviendas pequeñas habitadas por familias muy numerosas; viviendas muy

precarias que se inundan los días de lluvia).

Durante el proceso de trabajo con la XO existen mayores dificultades para integrar a los hombres que a las mujeres. Así por ejemplo se encuentran algunos hombres que expresan en las actividades realizadas en el hogar: “no, trabajen con ella que ella después me enseña”, “no, yo ya sé, ella es la que quiere aprender”. Asimismo, también se puede observar que en ocasiones algunos hombres se excusan de participar de las actividades por tener otras cosas para hacer, o bien no se encuentran presentes los días que los estudiantes asisten al hogar. Esta incidencia del género en relación a la participación en las instancias de *Flor de Ceibo*, se considera que es una expresión más de la incidencia del género en la educación (no olvidemos que al ir a los hogares con la XO se está de alguna forma representando al sistema educativo). En este sentido se acuerda con Kafman y Rodríguez cuando expresan que “la deserción del sistema educativo y el rezago dentro del mismo están estrechamente asociados a la pobreza y al género. A los pobres les va mucho peor que a los que no sufren esa condición y en todos los casos las mujeres muestran más que los hombres un comportamiento ajustado a las metas educativas deseables”.¹

Por otra parte, se encuentran casos en donde se visualizan resistencias ante el aprendizaje, generadas fundamentalmente por baja autoestima del individuo (“yo ya no puedo aprender a mi edad”), o por estigmatizaciones sociales que realiza la familia hacia algún integrante del núcleo familiar (“el no puede”, “el no sabe”).

Otro aspecto que repercute en el trabajo se relaciona a la formación y experiencias previas de los estudiantes en el trabajo comunitario. En algunos casos esto incide en el modo de posicionarse, en el vínculo y en el contrato de trabajo que se establece con la familia. Sin embargo, no solo la formación y la experiencia se ponen en juego en esto, sino también las características personales, tanto de los estudiantes como de las familias.

A pesar de las dificultades mencionadas, se considera que se pueden consolidar logros muy significativos en el proceso de trabajo con las familias. Con todas ellas se logra alcanzar un trabajo sostenido durante los meses que se realiza el trabajo de campo, el cual es facilitado por la disposición y compromiso de ambas partes (grupo de *Flor de Ceibo* y familias). Asimismo, se rescatan los movimientos que se concretan con algunas familias para reparar las máquinas. Por otra parte, las XO comienzan a ser usadas y valoradas por las familias. Por ejemplo, se puede constatar que muchas de las personas con las que se trabaja, comienzan a utilizar las XO fuera de las instancias de trabajo con *Flor de Ceibo*.

Otra de las cosas que se rescatan, es que durante el desarrollo de las actividades en los hogares, también se integran algunos vecinos del barrio a trabajar. En otro orden, en algunas familias se logran involucrar de forma activa a los adultos hombres en las actividades con la XO, quienes son los que frecuentemente se resisten a participar de las propuestas. Además, se rescatan los movimientos que se generan en la dinámica familiar en relación al aprendizaje, donde se da lugar a que aquel que “no aprende” y que “no puede” pueda tener logros específicos en el uso de la XO, lo que tiene repercusiones en el fortalecimiento de la autoestima.

Por otro lado, los encuentros semanales con las familias además de constituir un espacio de intercambio de los aprendizajes obtenidos en relación a la XO, se constituyen en un espacio de esparcimiento y de disfrute para todos. Asimismo, se puede constatar que se produce un trabajo colaborativo entre algunas familias en relación a la XO, fuera del horario habitual de trabajo, lo cual constituye al parecer de los docentes y los estudiantes, un indicio del fortalecimiento del grupo

1 Katzman, Ruben y Rodriguez, Federico. (2006): “Encuesta Nacional de Hogares Ampliada. Situación de la educación en Uruguay.” 33p.

social. Acá se recuerda cuando un padre de una de las familias, le enseña a otra madre a crearse una casilla de correos en un encuentro casual en la escuela.

Por último, destacar que el trabajo en red que se da con algunas instituciones del barrio es crucial durante el desarrollo de todo el trabajo de campo. El PLEMUU concede a *Flor de Ceibo* las instalaciones para realizar las actividades grupales con las familias, la Trabajadora Social guía e informa al grupo de trabajo sobre las distintas instituciones y servicios que existen en la zona, y la Psicóloga del centro está en permanente comunicación con el equipo para intercambiar acerca de las familias y apoyar situaciones puntuales que merezcan su intervención. Por su parte, la directora de una de las escuelas del barrio cede libremente a *Flor de Ceibo* el salón comedor para poder usar la conexión y trabajar desde allí con las familias. En tanto que dos maestras comunitarias de esta escuela brindan al grupo de trabajo un taller sobre el uso de la XO al inicio del proceso de trabajo y orientan al grupo sobre diversas aplicaciones que puedan ser interesantes de trabajar con las familias.

Dos experiencias de trabajo en los hogares

Para ilustrar lo que son algunas de las experiencias de trabajo que se desarrollan con las familias, se proceden a describir dos de ellas, en las cuales se trata de destacar aquello que resulta significativo del proceso de aprendizaje.

Otra mirada para Andrés...

Andrés tiene 11 años y es el hijo mayor de Natalia y Javier, quienes viven en el barrio Casavalle desde hace muchos años. En el hogar tienen dos XO, una de Andrés y otra de su hermana Camila de 8 años de edad. Desde la primera visita que los estudiantes realizan a esta familia, los padres de Andrés les comunican que el niño concurre a una escuela especial y les advierten que tiene problemas en el desarrollo y de aprendizaje. Su padre lo describe como un niño difícil de conducta, analfabeto y con muchas complicaciones para aprender. Desde un inicio los estudiantes perciben un trato diferencial entre Andrés y Camila por parte de los padres que estaba naturalizado en la familia y se hacía evidente con frases como “*Acá es ella la única que puede aprender*”. Natalia les explica a los estudiantes que la maestra les había dicho que Andrés no sabía leer ni escribir y que difícilmente pudiera lograrlo; este discurso se refuerza con el panorama que les ofrece el psiquiatra que atiende al niño.

A partir de la tercera visita al hogar, comienza a concurrir a las actividades que realizan los estudiantes de *Flor de Ceibo* en este hogar Sebastián, un amigo, vecino y compañero de escuela de Andrés que tampoco sabe leer y escribir. Sebastián desde ese entonces concurre a la casa de Andrés todos los jueves con gran entusiasmo y puntualidad para trabajar con su XO.

La primera actividad que empiezan a explorar los niños con los estudiantes es el TAM TAM, Andrés y Sebastián se muestran muy entusiasmados con la posibilidad de experimentar distintos ruidos y de aprender a usar este programa. Y luego pasan a trabajar con la actividad “escribir”; esta vez los estudiantes les dictan a los niños alguna palabra y la empiezan a escribir. Una de las estudiantes que trabaja con esta familia expresaba “les dictaba super despacio y por el sonido de las palabras ellos escribían, tal cual cuando un niño está empezando a leer y escribir”.

Cada jueves los niños esperan con entusiasmo a los estudiantes quienes comienzan a enorgullecerse de la posibilidad de que estos niños estén aprendiendo a leer y a escribir. El vínculo se afianza, los estudiantes comienzan a tener un lugar en la familia, son esperados y valorados por todos los

integrantes; y cada miembro del hogar comienza a tener un lugar en la vida de estos estudiantes.

En los sucesivos encuentros Andrés y Sebastián dedican un tiempito a practicar escribir, los estudiantes le dejan tareas de una semana a la otra y ellos las hacen. Un día trabajan con la XO sacando fotos a cada miembro de la familia y tanto ellos como los estudiantes deben escribir algún comentario debajo de cada foto. Al finalizar la actividad les dejan de tarea para la semana siguiente que saquen fotos de su escuela y a sus compañeros y que escriban algún comentario al lado de cada foto. Juegan probando distintos formatos de letras y colores. Siempre dejan un ratito para jugar o explorar algún juego en la XO que los cautiva como ser el “Vascolet” o el “Detectives”. En cuanto a este último, se dedica un tiempo a que lo aprendan a usar ya que el mismo implica poner en juego cierta velocidad en la lectura.

Los estudiantes se convencen de que en esta familia la XO puede ser una herramienta para enseñarles a escribir y a leer a Andrés y a Sebastián. Le imprimen a cada niño un abecedario y les piden que lean en voz alta cada letra, les dejan de tarea que formen oraciones. Asimismo, hacen usos de sitios de Internet que fomentan la lectura y la escritura.

Muchas veces mientras juegan a los detectives los niños les piden auxilio a los estudiantes y les preguntan “¿qué dice ahí?”, a lo que los estudiantes responden “si vos podes leer, ¡dale! ¡Intentalo!”

Diecisiete encuentros de trabajo entre la familia y los estudiantes, permiten que Andrés y Sebastián empiecen a escribir y a leer, pero sobre todo recuperen la confianza en sí mismos de que sí pueden aprender. Por su parte, Andrés logra desafiar en el hogar la imagen del hijo que no puede, los estudiantes confían en él y así sus padres asombrados le devuelven otra mirada más habilitadora que le ofrece nuevos horizontes. Los estudiantes, las docentes, los padres y Andrés descubren que entre la confianza, el estímulo y el disfrute compartido se pueden seguir construyendo utopías.

Se rescatan las palabras de una estudiante que trabaja con la familia:

“La realidad por suerte nos llevó a otro lado, fuimos notando la facilidad de Andrés para manejar la XO, su entusiasmo y cariño por lo que quisimos concentrarnos en él y hacer lo posible por olvidar las etiquetas y estigmas con las que carga. Ya que su velocidad con la máquina resultaba extraña en un niño con estas aparentes dificultades le propusimos escribir desde la XO cosas muy chiquitas, como su nombre. Afortunadamente lo hizo y desde ese día percibimos que se trataba también de un problema de autoestima, empezamos a priorizar la actividad escribir, también junto con Sebastián y hasta ahora ha habido logros super interesantes. Escriben y leen, con dificultad pero lo hacen, y la XO ha contribuido de puente para lograr esto. Por eso mismo hemos priorizado el trabajo con los dos niños, ya que requiere bastante atención y constancia” (estudiante de Ciencias de la Comunicación)

Los tejidos de Marta

Marta es jefa de hogar, tiene cuatro hijos y vive desde hace veintidós años en el barrio. Una dupla de estudiantes comienza a concurrir semanalmente a su casa. Cuando los estudiantes llegan a este hogar, la XO con la cual contaban estaba rota y fuera de uso. A pesar de esto, los estudiantes llevan sus XO al hogar y comienzan a realizar diferentes actividades con cada miembro de la familia.

Muy a menudo se encuentran a Marta tejiendo en crochet y ella les cuenta que teje ropa y vende en ferias, además de realizar algunas limpiezas. Marta desde un inicio se mostró con ganas de aprender

y de a poco comienza a entusiasmarse con el uso de la XO. En uno de los días de trabajo con la XO, comienzan a sacar fotos y le enseñan a Marta cómo guardar estas fotos en la máquina. Luego, trabajan en la actividad “escribir”, y practican añadir fotos en un texto escrito. De a poco va surgiendo un proyecto con la XO que culmina en la creación de un catálogo con los tejidos que realiza Marta. Es así que Lucía, la hija más pequeña de ella, oficia de modelo para el catálogo, exhibiendo los tejidos que hace su madre. Una estudiante recuerda ese momento como un espacio de risas y diversión. Para el catálogo, los estudiantes también crean junto a Marta una casilla de correo electrónico, a través de los cuales pueda recibir pedidos de los tejidos. Así mismo, Marta aprende a explorar por Internet y aprende a enviar fotos adjuntas desde su correo.

Con respecto a la experiencia de trabajo con esta familia, las estudiantes expresaron:

“Pensamos que Marta pudo integrar la XO a su vida de acuerdo a sus intereses y necesidades en su cotidianidad, logrando así encontrarle una utilidad para su trabajo de tejidos en crochet, lo cual era una de las necesidades que nos planteaba. Vimos que ella tiene una gran iniciativa para plantearse nuevas actividades e ir superándose, siempre se mostró motivada con el proyecto que habíamos elaborado. Y a pesar de los problemas que surgían en su vida siempre se proponía nuevas cosas para realizar con la XO.”

El catálogo que crean resulta para Marta de gran utilidad para ofrecer su trabajo. Además de este producto, queda en esta familia esta huella de que la XO puede ser usada con un sentido utilitario, y que además se generan aprendizajes y espacios de disfrute a nivel familiar. En la jornada de cierre, Marta nos cuenta su evaluación acerca de la experiencia:

“Yo lo que quería tener era una carpeta con el muestrario de los tejidos de crochet que hago, bajamos algunos modelos de Internet, me hice un correo electrónico, por ejemplo para cuando alguien me pide un trabajo me lo pueda comunicar por Internet...yo la verdad que yo no le encontraba mucha utilidad al principio a la XO, pero bueno como que fuimos buscando páginas, el tema de aprender a escribir en la computadora, y me entusiasmé... (se ríe)”.

Es de destacar que poco tiempo antes de finalizar el trabajo con esta familia, los estudiantes le presentan a Marta una invitación para realizar un curso de corte y confección del programa PROIMUJER dictado por el PLEMUU. Tiempo más tarde supimos que Marta estaba realizando este curso.

La experiencia formativa de los estudiantes

Durante el pasaje por este grupo de trabajo los estudiantes tienen diversas instancias de formación, ya sea en las reuniones de grupo, como en el trabajo de campo. Previamente a realizar las visitas al barrio para obtener una aproximación diagnóstica del mismo, se generan espacios de formación en relación a las diversas técnicas de investigación social que se aplican en campo (observación, entrevista y encuesta). Por otra parte, se realizan numerosas instancias de trabajo en el grupo, donde se trabajan aspectos teóricos que brindan un marco para el desarrollo de la intervención. En esta dirección, se promueve la reflexión crítica acerca de temas que los docentes consideran fundamental para el trabajo en comunidad. Por ejemplo, qué se entiende por intervenir; cómo debe posicionarse el estudiante universitario ante la comunidad; cómo iniciar el trabajo con la familia, entre otros. Por otra parte, se desarrollan instancias específicas en relación al trabajo con la XO, sobre las diferentes aplicaciones que se pueden trabajar con la familia.

En otro orden, los estudiantes cuando inician el trabajo de campo con la familia asignada deben elaborar su propio plan de trabajo. En las instancias de grupo se promueven espacios específicos para socializar e intercambiar acerca de los diferentes planes. Además, los estudiantes deben elaborar registros escritos sobre cada una de las actividades desarrolladas, los cuales los desafían a realizar una reflexión permanente del trabajo de campo, y a re-pensar las estrategias de intervención con la familia. En las instancias colectivas de grupo, se promueve continuamente el intercambio sobre las diferentes experiencias de trabajo. Estos espacios colectivos son fundamentales para ir enriqueciendo el trabajo, así como para fortalecer el trabajo del grupo en su conjunto. Hacia el final del curso también se realiza una instancia de intercambio, en donde cada dupla comparte con el grupo la evaluación que realiza del trabajo desarrollado durante todo el año con la familia.

A continuación, se procede a analizar la experiencia formativa de los estudiantes desde sus percepciones, las cuales se recogen de las autoevaluaciones que realizan al final del curso, y que son solicitadas por las docentes, para conocer cuáles son las reflexiones que realizan de su pasaje por esta experiencia, lo que incluye tanto las instancias de formación, como el trabajo en los hogares.

Una de las cosas que destacan, es el carácter singular y novedoso que tiene FdC, en tanto proyecto de la UR. En este sentido, refieren a la experiencia que les aporta este proyecto en un sentido amplio, tanto desde lo profesional, como desde lo humano:

“fue una experiencia que implicó una participación novedosa y distinta dentro de la Universidad de la República. Me resultó una experiencia muy rica en lo personal, como estudiante y futuro profesional” (estudiante de Psicología).

Otro punto que resalta de la experiencia lo constituye el trabajo interdisciplinario, el cual es característico de la constitución del grupo, pues tanto las docentes como los estudiantes provienen de distintas disciplinas. Asimismo, esta interdisciplinariedad atraviesa todo el trabajo, en tanto se refleja en los intercambios que se desarrollan en las reuniones de grupo, como en el trabajo de campo, en donde las duplas de trabajo que asisten a los hogares se caracterizan en su mayoría por ser interdisciplinarias. Esta posibilidad de intercambio que se genera a nivel interdisciplinario lo destacan como muy positivo, debido a la riqueza que aporta el abordar y pensar la realidad desde diferentes miradas:

“en nuestro grupo creo que se hizo notar la heterogeneidad de proveniencias, y eso lo hizo mucho más rico en aprendizajes y vivencias” (estudiante de Derecho).

Como lo ponen ellos de relieve, este intercambio también trasciende las propias disciplinas, pues se vincula a distintas maneras de pensar, que no sólo se construyen con el saber académico, sino también, con las historias de vida que porta cada uno:

“lo que más rescato de las reuniones es su espacio como generador de discusiones e intercambio crítico. Creo que “pensamos la realidad” de forma crítica, algo fundamental para pensar y crear alternativas, cada uno desde su lugar, como persona con su propia historia, desde su disciplina, etc.” (estudiante de Antropología).

Por otro lado, y según sus propias percepciones, las reuniones en el grupo constituyen un espacio que los interpela, “sacude” su manera de pensar, y los desafía a derribar juicios y prejuicios que portan:

“...aunque si bien no todos somos profesionales aún, cada uno lleva su perfil, su

perspectiva, y es genial irse luego de una discusión de grupo con la “cabeza sacudida” porque nos sacan con otras perspectivas de la nuestra. A mí por lo menos se me abrió “una puerta” más en el conocimiento, otra forma de hacer las cosas y de pensarlas (...) No somos los mismos al comienzo que al final y por eso es genial también” (estudiante de Ciencias Sociales)

“algo que rescato es que el espacio me sacudía, me cuestionaba, ahí se ponían en la mesa las diferentes formas de ver la experiencia y realmente me sirvió para repensar mi forma de ver, y escuchar otras formas. La carrera que uno estudia es evidente que marca, en el grupo se hacía evidente, pero además lo que cada uno piensa” (estudiante de Psicología).

Sin embargo, también se encuentra la opinión de aquellos estudiantes que matizan estas afirmaciones, y refieren a lo complejo que es lograr la interdisciplinariedad en un grupo de trabajo:

“fue mi primera experiencia de trabajo interdisciplinario, no fue lo que esperaba, si bien reconozco que hubieron intervenciones interesantes de algunas disciplinas, no fue tanto como me imaginaba, quizás por una falta de experiencia personal de trabajar de este modo, pero me quedo la sensación de que no supimos darle esta característica al grupo” (estudiante de Psicología).

En relación a la metodología de trabajo propuesta, destacan la oportunidad de poder trabajar desde los propios hogares de las familias, en tanto les permite conocer desde “dentro” el impacto que está teniendo la implementación del Plan CEIBAL:

“me parece que es una buena forma de evaluar el alcance y los efectos de tener la ceibalita, y que mejor manera que dentro del entorno familiar” (estudiante de Geografía);

“creo que “vivir” el plan ceibal desde adentro nos ha servido mucho para conocer bien de qué se trataba (...) pudimos ver el efecto que causa en las familias más allá de solo los niños, ver que en un principio las XO estaban rotas o con algún tipo de problema, a ver que son parte del uso activo diario de las familias, es un gran cambio” (estudiante de Ingeniería).

Así como también, valoran el hecho de que esta estrategia de intervención les posibilite conocer e intercambiar con otras realidades sociales:

“en lo personal fue muy gratificante en varios puntos, en primer lugar aprendí mucho yendo a la casa de una familia, conocer diferentes realidades, generar un vínculo, poder planificar una actividad de acuerdo a los que íbamos viviendo, reelaborarlas y pensarnos” (estudiante de Psicología).

En otro orden, destacan que es fundamental el aprendizaje “personalizado” que se da en el trabajo con las familias, el cual se puede lograr a través del tiempo y del “vínculo” que se consolida entre los estudiantes y las familias:

“el trabajo de campo con la familia fue un muy lindo proceso de trabajo. Y recalco la palabra proceso porque fue eso, un camino que nos propusimos construir junto con la familia y que fue incrementándose con el tiempo...” (estudiante de Antropología);

“construimos un vínculo estrecho con la familia con la cual nos tocó trabajar a cada uno, lo cual además de ser invaluable en sí mismo, facilita enormemente la tarea de la transmisión y el aprendizaje.” (estudiante de Derecho).

Esta posibilidad de tener un tiempo para conocer y afianzar un vínculo con la familia permite co-construir junto a las mismas las aplicaciones que pueden ser útiles para los diferentes integrantes del hogar, de manera que la XO pueda ir integrándose a la cotidianeidad de la vida familiar:

“el hecho de generar un vínculo con la familia, lo cual lleva un tiempo, creo que permite poder visualizar mejor las dificultades, necesidades y lo que demandan, me parece que es importante conocer a la familia, entender como funciona esta, para buscar y adaptar actividades acordes a su situación” (estudiante de Psicología).

Este espacio de aprendizaje que se construye entre los estudiantes y las familias, y que está mediado por las XO, también se constituye en un espacio lúdico - recreativo, a la vez que de encuentro y de disfrute para ambas partes:

“conseguimos ofrecer un espacio lúdico de distracción que la familia valoraba mucho, ya que reconocían que estaban atravesando por una situación familiar difícil, y según sus palabras: “llegaron en el momento justo” (estudiante de Psicología).

Sin embargo, en relación al proceso de trabajo con las familias también visualizan que tienen varias dificultades y desafíos que sortear, como lo es el lograr el uso sostenido de las XO por parte de las familias, el cual en ocasiones se dificulta por situaciones de la vida diaria de éstas:

“me pareció difícil sostener el trabajo en el tiempo que duró, ya que la constancia de los que estaban interesados y trabajaban era un poco fluctuante, y a veces faltaba el interés o la disposición para el trabajo. Notamos cuando los conocimos mejor que esta actitud se repetía con otras actividades de las que participaban, o sea que no era una actitud exclusiva para con nuestra propuesta. Esto nos exigía mantener la continuidad nosotros, insistir si era necesario, lo cual dio buenos resultados, ya que logramos un trabajo continuado semanalmente, con algunos logros a nivel “informático”, pero sobre todo con haber logrado perder el miedo a la máquina, despertar el interés y la curiosidad por saber usarla y por usarla efectivamente” (estudiante de Psicología)

Asimismo, reconocen lo complejo que es que las familias logren apropiarse de esta tecnología, pero que de todos modos la intervención de FdC en estos hogares constituye un avance en esta dirección:

“siempre pensamos que era importante la apropiación con sentido de la XO por ello, intentamos que se reflexione sobre sus usos y limitaciones, y el cuidado que se debe tener con respecto a su uso, no sólo por la máquina sino también con el contenido” (estudiante de Antropología).

Los principales logros que destacan los estudiantes respecto a la experiencia, refieren al acercamiento y uso de la XO, en particular de los adultos, a partir de que les “pierdan miedo a la tecnología”, y de que reconozcan que son capaces de “aprender”:

“logramos que algunos de los integrantes de la familia quienes nunca o prácticamente nunca usaron una computadora, se lograran acercar a la XO (padres de familia), y la utilizaran, además de fomentar el uso y enseñarles cosas nuevas sobre la máquina a los

integrantes que ya la utilizaban (niños en edad escolar)...” (estudiante de Ingeniería)

“...con nuestro trabajo pudimos devolver una imagen de los participantes que muestra que son capaces de aprender, y que cuentan con un saber que pueden transmitir a otros” (estudiante de Psicología).

Así como también, refieren a los encuentros grupales que se desarrollan con el conjunto de las familias, los cuales posibilitan fortalecerlos como grupo social, y estimularlos a que sigan promoviendo entre ellos espacios de aprendizaje colaborativo:

“las jornadas con las familias también me parecieron muy útiles...porque contribuimos a fortalecerlos como grupo de vecinos, lo cual tiene un enorme potencial que ellos pueden aprovechar para generar otras instancias, capaz informales, o sin querer, pero que posibiliten seguir aprendiendo y compartiendo lo que saben” (estudiante de Psicología).

Desde la percepción docente, se considera que esta intervención les posibilita adquirir otro tipo de aprendizajes a los estudiantes desde la experiencia misma que adquieren en el trabajo dentro del hogar y junto a la familia. Es saliendo de los muros de la Universidad, que se logran formar profesionales comprometidos con la realidad social que se “empapan” y se acercan a conocer la cotidianidad de la comunidad.

Algunas reflexiones finales...

La experiencia desarrollada en el contexto de estos hogares permite realizar algunas reflexiones acerca de los alcances que tuvo la intervención de *Flor de Ceibo* en los mismos, así como de los aprendizajes de esta experiencia.

Como fuera referido al inicio del artículo, el grupo de trabajo se dispuso a trabajar con familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad social, con el propósito de paliar algunas diferencias de origen que se inscriben en los sujetos que hoy tienen la posibilidad de acercarse a las XO. La experiencia de trabajo desarrollada ha permitido constatar situaciones en las que en el ámbito familiar se transmiten y refuerzan patrones de desigualdad social, que existen en un nivel más macro. Se acuerda con Elizabeth Jelin cuando sostiene que la institución familiar tiene una función reproductora de la sociedad, por lo cual *“la defensa de los derechos humanos implica necesariamente la intervención en el interior de las familias, en esa vida <privada> donde con más frecuencia de lo deseable estos derechos son violados”*¹.

La diversidad de las experiencias transitadas en cada familia, permite destacar un aspecto que se pudo visualizar en muchas de las personas con las que se trabajó y que se vincula a la baja autoestima. Muchos adultos expresaron al inicio del trabajo, que ya no estaban en edad de aprender y manifestaron sus temores a acercarse a la XO, pues la mayoría nunca había tenido contacto con la misma. Se escucharon muchas voces que evidenciaban este sentimiento de “no poder”, de “no saber”. El grupo de trabajo se preguntó muchas veces por qué este sentimiento estaba tan presente y aquejaba a estas familias. En relación a este aspecto son interesantes los aportes que realiza María Dolores Hernández, quien plantea que no hay problemas individuales sino sociales. Resulta interesante pensar la autoestima no sólo desde una dimensión individual sino colectiva. La autora se refiere así, a los determinismos sociales, los cuales *“no dejan desenvolverse a ciertas personas, a*

1 Jelin, Elizabeth (1998): “Pan y afectos. La transformación de las familias”, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 144 p.

*ciertos grupos, a ciertas clases sociales, a determinados barrios o pueblos, determinismos que quieren marcar diferencias y que han traído como resultado otra sociedad tan enormemente injusta”*¹. Sostiene que la vergüenza, el miedo y estos sentimientos que se vinculan con la autoestima, “*no se podrán superar sin una reflexión sobre las distintas relaciones emocionales que están asfixiando, pero son emociones y sentimientos en relación a los demás, no dependen de las personas, dependen de las relaciones entre las personas*”². Y propone como forma concreta de trabajar estos aspectos, la búsqueda de las potencialidades, no solo trabajar en relación al dolor, sino también rescatar el placer, buscar dimensiones del disfrute de los sujetos.

En algunas de las personas con las que se trabajó se pudo visualizar una autoestima muy baja, una herida ante el aprender, una sensación de descreimiento y un vínculo conflictivo con la educación formal. La propuesta de trabajo que se desarrolló intentó despertar el deseo por aprender, con la certeza de que esto sólo era posible si se lograba hacer partícipe a los sujetos con los que se trabajaba y para esto se hacía necesario que el grupo de *Flor de Ceibo* reconociera la ignorancia en relación a la realidad del otro. De esta forma, el grupo se posicionaba desde un lugar de escucha y apertura, que alejaba la posibilidad de poner etiquetas o intentar homogeneizar y simplificar cada realidad con la que se encontraba. Ese modo de posicionarse habilitó el trabajo colectivo, a la vez que se construyeron ocho propuestas de trabajo diferentes, cada una de las cuales surgió de los deseos, necesidades e intereses de cada familia. La XO mayoritariamente ofició como medio y no como fin en sí mismo.

El intercambio, el estímulo, la confianza, devolvieron a estas familias otros modos de vincularse con el saber, con el pensar y con el aprender, se dio lugar al deseo y al disfrute ante el aprendizaje. Sobre este aspecto, Alicia Fernández plantea que “*sin alegría el dolor se hace impensable porque no se diferencia de uno. Sabemos que el pensar acontece en un espacio <entre> el sujeto y lo pensable. La alegría como un posicionamiento, como una actitud, abre ese espacio. Por eso, tanto en la educación como en psicopedagogía precisamos construir (en el primer caso) y apelar (en el segundo) a la alegría. Recordemos que <alegre>, etimológicamente viene de alicer: que quiere decir: vivo, animado, y es cierto, la alegría de la que hablamos es esa luz que distingue a la vida*”³.

Desde la experiencia de trabajo en los hogares, el grupo también intentó ofrecer y promover un espacio de mediación, de transición entre la escuela y la comunidad, que se espera pueda funcionar como tal y que permita acercar a estas familias a la escuela y a la escuela a estas familias.

Referencias

Fernández, Alicia (2000). *Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Hernández, María Dolores (2006). Trabajo social de ciclo largo, medio y corto: distintos ritmos de un mismo caminar. En *Cuadernos de Trabajo Social* Vol 19(2006):255-270, Universidad de La Laguna, Tenerife.

Jelin, Elizabeth (1998). *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Fondo de Cultura Económica, Argentina.

1 Hernández, María Dolores (2006): “Trabajo social de ciclo largo, medio y corto: distintos ritmos de un mismo caminar”, en *cuadernos de Trabajo Social* Vol 19(2006):255-270, Universidad de La Laguna, Tenerife.

2 Hernández, María Dolores (2006): “Trabajo social de ciclo largo, medio y corto: distintos ritmos de un mismo caminar”, en *cuadernos de Trabajo Social* Vol 19(2006):255-270, Universidad de La Laguna, Tenerife.

3 Fernández, Alicia (2000): “Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento”, Nueva Visión, Buenos Aires, p.164

Katzman, Ruben y Rodriguez, Federico. (2006). *Encuesta Nacional de Hogares Ampliada. Situación de la educación en Uruguay*.

Martinez, Esperanza; Mosca, Ana; Mosca Irene. *Situaciones traumáticas: Procesos elaborativos*. Montevideo.

Rivoir Cabrera, Ana Laura (2009). Innovación para la inclusión digital. El Plan CEIBAL en Uruguay. *Mediaciones Sociales, Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 4, primer semestre de 2009, pp. 299-328. ISSN electrónico: 1989-0494. Universidad Complutense de Madrid.